LA REVISTA DE GANDIA

ADMINISTRADOR

Don José Rodrigo

Se suscribe en la imprenta de este periódico, calle de la ABADIA, NUM. 3. Los anuncios, esquelas mortuorias, edictos, reclamos, remitidos, etc. a precios económicos se reciben en esta administración.

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE

Se publica todos los lunes

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado

Gandia y provincias, un mes 50 céntimos y trimestre una peseta 25 céntimos.— Antillas españolas y naciones firmantes del tratado postal, trimestre, 2 pesetas.— Portugal, trimestre, 1 peseta 50 céntimos.— En los demás países, trimestre, 3 pesetas.

Lunes 23 Junio 1890

Director propietario
Don Luis Sellés Vallier

Redacción
Ensans, núm. 30

Año IV. Núm 369

Ferrocarril de Alcoy a Gandia y Puerto de Gandia Empresa constructora.

Se admite propuestas para acarreo de materiales, herrajes y vehículos para la construcción del ferrocarril, desde el Grao de Gandia a Gandia, y desde esta a Alcoy por la carretera; incluidas carga y descarga a pie de obra, sobre la base de la tonelada métrica de 1000 kilos.

Las propuestas se recibirán en la Dirección de la Empresa hasta el 15 de Junio. Gandia 6 de Junio 1890.

El Director,
Carlos Bürger

El Vichy Catalán

Caldas de Malavella, Cataluña.

Aguas minero-medicinales que usadas, ya solas, ya mezcladas con el vino, la cerveza ó leche, combaten con sorprendentes efectos curativos los catarros del hígado, bazo y estómago. Las malas digestiones, sobre todo, hallanse luego corregidas con el uso del Vichy Catalán. Al mes de su empleo, vé el paciente disminuido grandemente el volumen de su vientre, efecto del gran desarrollo de gases producidos por su mal digerir.

El Vichy Catalán es la vida del estómago estropeado por su pésimo trabajo.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías principales.

En Gandia en todas las farmacias.

Minas de azufre de APT Saignon Cazeneuve

Concesionario exclusivo para España y Portugal

D. EUGENIO ANGLÉS

Ronda de San Antonio, números 52 y 54
BARCELONA.

El mineral de azufre de Apt Saignon Cazeneuve, garantizado para azufre para la viña contra el «oidium», rechaza la hormiga llegando hasta destruir la mata por completo. El pulgon y arañazo de las hojas frutales y de las hortalizas, el piojillo de las habas, la negrilla de los naranjos, olivares y algarrobos, los gusanos de las alfalfas; no quema la uva, y no daña la vista.

Mezclado con estiércol constituye un abono de primera clase.

Mucho más barato que cualquier azufre compuesto ofrecidos como mineral de Apt casi semejantes en color.

Economía de 40 por 100

Manchas, fuelles y azufradoras especiales. Representante en esta población José Rodrigo calle de Loreto, núm. 15, bajo.

En esta administración tenemos a la venta por el infimo precio de 2 pesetas, el retrato de D. Emilio Castelar.

Se alquila.

La casa de la plaza de Loreto, número 8, con bajos para taller ó tienda de comercio, dos habitaciones espaciales y bien decoradas. Darán razon en la sastrería de D. José Vives, ó en la imprenta de este periódico.

La salud pública

Aunque teníamos noticia por nuestros corresponsales, de lo ocurrido en Puebla de Rugat, Montichelvo y Beniganim, así como de la escitación reinante en Valencia, repercutida en Madrid, nada quisimos decir á nuestros lectores, por no alarmar sus ánimos y prevenir desagradablemente á sus familias, toda vez considerábamos lo ocurrido, sin género alguno de gravedad y localizado á especial pueblo de perdurables condiciones higiénicas.

Además no podíamos creer en un contagio, solo asegurado por el miedo, cuando el foco reconocido subsistía más de un mes, sin conocimiento de las autoridades, apesar de esto, y del abandono que tal relación permanecía en toda la provincia un estado de salud tan envidiable como desconocido en tales épocas.

Como no consideramos cólera epidémica con sus funestas consecuencias, la denuncia, ni creímos se incurriría en otros puntos, ni que desde Játiva, Sagunto y de Alcira á Valencia se propagara de particular.

En el tiempo, supusimos exajerado el pánico de Ador, por que aun asegurado se decía no es ese el camino de las epidemias y menos el terrible contagio que se temía.

Como afortunadamente, se evitó la epidemia que siempre propuesto al servicio de la salud que nada ocurrió en Sagunto, exceptuando los casos de transfusiones del mismo contagio, rotundamente epidémico aplauso las medidas adoptadas, tanto de Madrid y de los pueblos, como de Sagunto, cortapisas aconse-

jadas al vecindario en esta estación tan poco sufrida para los abusos.

Inexactas pues y desmentidas fueron ciertas apreciaciones, sobre Valencia y Gandia de exagerado criterio, y de mayor alcance sin duda, dado por apasionados oyentes, que en estos casos siempre cree cada cual quedarse corto, sino dobla cuanto le dicen.

Tenemos salud completa y satisfactoria; tenemos vigilantes autoridades; tenemos comisión científica y recursos abundosos, so síguense pues los tímidos, y no perjudiquen con nosovos espantos los intereses locales, cuyas pérdidas fueran doblemente sensibles al carecer de fundamento.

En cuanto al mal que tanto se ha calificado y tan poco se ha esparcido, decrece rápidamente, y todo hace creer pasó el susto y pasará su impresión; mientras la capital prepara magníficos festejos en su cercana feria, como nunca esplendorosos, á los que incitamos concurrir nuestros vecinos; y tranquilidad completa con higiene absoluta que nada debemos temer de lo que no existe, ni existirá ni ha existido acaso.

En San Marcos de Gandia

I.

Larica ola espumante de vegetación y fragancia, que forma en los mares del tiempo la Primavera, estrellaba sus encantos á los pies de ese risueño Mayo, ribera mágica donde abrillanta su vida calor y luz la naturaleza.

Un cielo torquí con perdidas estrellas ofuscadas por aureos rayos del astro rey entoldaba los pensiles que nos sirven de patria en tanto repetían sus gorjeos canoras aves, desde los árboles brochados en rociantes perlas, encendiendo con iris de rubies y esmeraldas sus primores, la engalanada flora gandiense.

Apoiado sobre la barandilla del balcon, recibia ese fresquísimo beso de las perfumadas auras matutinas, admirando los hechizos de encantadora mañana, cuando escuché con dulce y sonora con que atraía al templo la campana religiosa de San Marcos.

Y juzgando digno de rindida adoración al autor de tantas bellezas, corrí á la capilla del Hospital.

La pequeña iglesia, dedicada al servicio católico, como dependencia de benéfico instituto, levantado por la virtud de un Duque y servido por la caridad de santas hermanas, lucia su modesto recinto con pulcritud irreprochable, ostentando precioso altar céntrico engalanado con flores hasta su cúspide, emblema de ardiente culto rendido á la Divina Maya, ante cuya hermosa efigie doblaban sus rodillas numerosas devotas.

Busqué un rincón tras el púlpito y esperé con emoción de que se invadiera el alma al entrar en un templo cristiano, la salida del celebrante; no se hizo esperar, y cuando revestido de blanco y oro comenzó la misa, escuchamos desde la tribuna espiritual á otro eclesiástico el oficio rezo llamado *Mes de Maria*, cuyas meditaciones acompañaba un armonio de dulcísimos acordes.

Nada más tierno y conmovedor, que aquella agrupación de corazones rebosantes de fé, dirigido sus preces á la reina del Impireo, y para aumentar su encanto, angelicales acantos de hermosas niñas, brillantes alumnas de contiguo Colegio dirigido por inteligentes hermanas, rasgaron las pequeñas bóvedas con sentidas melodías, sembrantes á precioso arrullo de querubas, exhalado á los pies de aquella Virgen de Nazaret, mendiga de Belen, mártir del Gólgota y amparo esperanza de todos los pecadores.

No sé que magnetismo celeste, dispiertra la música, especialmente la religiosa; que á su atractivo busca un alma sensible la comiña de otra, para compartir su sentimiento; yo con labios trémulos y húmedos ojos, busqué inconscientemente la parecida impresión en otro pecho; no pude quejarme, admiré elevados hacia la hermosa imagen ricos cielos tachonados de lágrimas, con dulces semblantes que la ternura embellece.

Estrella de mi vida,
encanto de mi amor,
Imagen de mis sueños
Dulcísima ilusión...

cantaba desde las celosias del coro la triste voz argentina, condensando en tales bellezas los ecos de todos los corazones, y entre el silencio de aquel goce inefable escuché caer al suelo un abanico.

Vi luego encenderse de rubores un peregrino rostro, arreglar despues una mantilla temblorosa manos, y doblarse un cuerpo lleno de confusiones encantadoras.

II.

La dueña del abanico, era una preciosa jóven de rasgados ojos garzos lánguidos y profundos; vestía de negro, y al traves de su velo lucian como los nimbos de los santos brillantes cabellos de oro; dos sargas de perlas estuchadas entre claveles grana, aumentaban sus hechizos, quizá esplendorosos á juzgar por la distinción de sus movimientos y la elegancia de sus formas.

Parecia arrebatada del éxtasis más divino y su expresión angelica toda fé y amor celestial, sublimaba su ser con parecidos eternos de que el edén puebla sus confines.

Oh, si, aquella alma escogida saturada por el fuego de la religión, ascendía sobre todas y mejor que todas al trono de la gracia y de la bienaventuranza!

Admirando tan entusiasta y bello ejemplo de virtudes, confieso mi pecado, ni me percibí que habia terminado la misa, ni que los cantos cesaron, ni que salieron la mayor parte de los fieles.

La jóven, la jóven rubia me festiaba, absorbiéndome por completo aquella su inimitable devoción.

¡Ah, como debe amar! pensé con interés mundanal, y entonces para castigar mi pen-

samiento, volvió la jóven á la realidad de la vida, lanzó un suspiro que hubieran envidiado los ángeles, persiguese con gracia, volvió su cabeza, cruzó su mirada con la mia, sonrojose y se puso en pié dirigiéndose con febril paso á la puerta.

Maquinalmente corrí tras ella; ¿qué deseaba? lo ignoro todavía, pero juro no fué deseo trivial el que me obligó á seguirla.

Y pude observar latente, el seguro paso de un cuerpo mórbido y esbelto, y el flexible talle de preciosa cintura, y... más llegamos á la pila, ella antes que yo apesar de mi apresuramiento; entonces alargué mi mano pudiendo percibir el eléctrico roce de la suya tibia y furtiva como el lomo sedoso de un canario.

Envolvíronla mis ojos, más en aquel breve momento de reverente despedida, su rápida mirada me anonadó y quedé perplejo, mientras escuchaba sus pasitos retumbantes en las baldosas del templo perderse tras la cancela.

¿Qué me sucedió? ni puedo explicarlo; aquella mirada, aquella mirada fué un mundo de cosas para mí; parecia como que me suplicó soledades imponiendo respetos, como que me reconvinó dulcemente perdonando mi atrevimiento, como que abrió insondable abismo á mi afán, concediéndome triste despedida.

¡Ay, cuando sacudí mi estupor y me lancé á la calle, la jóven habia desaparecido!

III.

Durante siete días la imagen de la desconocida no se apartó de mi pensamiento, ¡con qué ansia esperé el domingo inmediato! ¡cómo aguardé desvelado el alba! ¡De qué modo corrí á la iglesia!

Pero ¡ah! todo se repitió en el templo con la misma solemnidad, menos la asistencia de la jóven incognita para mí.

Y en vano miré por todas partes, y en vano la evocé con esperanza, y en vano al escuchar la encantadora estrofa

Estrella de mi vida,
encanto de mi amor,

esperé cayese un abanico; nada, disgusto completo, la preciosa rubia no estaba en San Marcos.

Un desasosiego especial, me conmovia desagradablemente, cuando el sacristán colector de las limosnas pasó por mi lado, arrojé en su plato de metal una moneda, y recibí breve y saludable bendición cristiana, impresa en papelito.

Ten devoto esperanza, que Maria Aguarda en el Eden tu compañía.

Todas las emociones superstitiosas, y no sé por qué lloré mi corazón á la lectura de tan dulces palabras, y no sé por qué seguí al sacristán.

—Bernardo, (le decía poco despues en el atrio, con la entonación más indiferente que puede adoptar) el pasado domingo recogí un pañuelo que creo pertenece á una jóven desconocida.

—Pues traigalo V. y veremos si se presentan á reclamarlo.

—Ni se acordará su dueña, y por eso quisiera saber su nombre.

—¿Qué cifra tiene el pañuelo?

—Ninguna.

—¿Qué seña la que V. cree?

—Pues una jóven rubia vestida de negro.

—¿Nada más?

—Si, si; esbelta, elegante, ojos garzos de ternura infinita, cabellos de oro, y parecia muy devota de la virgen.

—Diga V. ¿se arrodilló enfrente del púlpito?

—Seguramente.

—¿Salió de las últimas?

—Exactísimo.

—Pues se llama Maria.

—¿Maria! (digo emocionado.)

—No puede ser otra.

—Y... ¿dónde vive?

Bernardo que no es tonto me miró con tal fijeza, que enrojecí.

—¿Dónde vive? Dijo con sorna, pues en el convento de Santa Clara.

—¿En el convento?

—Claro; el sábado entré de novicia.

Me flaquearon las piernas pero con esfuerzos de energía continué:

—¿Y cómo ha sido eso?

—Magnífico! La función no dejó nada que desear.

—No digo eso, sino el motivo.

—Ya; la señorita Maria era huérfana, murió en Filipinas su novio, y...

—Gracias Bernardo; conservaré su pañuelo como memoria.

El pesar me ahogaba, corrí á mi casa y me sepulté en el lecho.

Desde entonces no he vuelto á San Marcos, una nube de tristeza me envuelve cuando paso por su puerta; en cambio voy á misa á Santa Clara, y entre las voces de su coro, creo distinguir, aunque jamás la haya oido, un acento purísimo de ternura embriagadora, al que supongo me dirige estas dulces palabras que no olvidaré nunca:

Ten devoto esperanza, que Maria Aguarda en el Eden tu compañía.
L. Sellés.

Al través de los cristales.

Ciencias y artes á vista de pajarero.

(Conclusión)

De repente un anémico pieno, á juzgar por los sonos de resfriada afinación coronó los brillantes auspicios de aquella conferencia; el pobre chico de la Gran Via, (camino real de practica inmortalidad para Chueca y Valverde) se impuso; sin duda retrataba el pensamiento de la ejecutante... Habria padecido tanto, mientras el discurso inaugural, adornado con las enmiendas misternas!

Más si tienen razon los que piensan, es la música la gran cabrona del sentimiento! Y escuché con placer el wals del *Caballero de Gracia* con cierta intención ejecutado;

¡claro, era tan transparente la alusión picaresca de la rubial! ¡Sobre todo las notas picaban deliciosamente aquello de:

Soy un tipo gentil,
De caracter jovial!

El aludido aplaudía sin acordarse de la indignación que manifestaban sus guantes llenos de sincopas.

Súbito se escuchó campanillazo autoritario, el argumento toca á su fin: la madre se levanta, el jóven busca en su labio superior rabos de corcheas, la niña más valiente dá principio al paso-doble de Cádiz, entrando un señor de calva y patillas al grito de ¡viva España!

Sigue un torrente de saludos y otro de sorpresas explicadas; ¿agradables? que duda tiene cuando el padre se puso el gorro.

La alegría de los gaditanos ante las tropas de *Alburquerque*, se miraba fotografiada en aquella familia, acaso modesta ó pobre, pero rica en sus relaciones con el pentágono.

Despues un recitado de despedida termina el cuarteto; sigue un dúo á voces solas que se pierde en un pasillo y dos arias de Verdi unidas por pródiga instrumentación desde la melodía del *Faust* en la ventana á el contrapunto del *Rigoletto* perdido en los límites de la calle del Arenal.

Y cayó el telón cerrándose las vidrieras y desapareciendo en lo interior los actores.

Miré el reloj; ¡el almuerzo! pedí con entusiasmo, contento de mí mismo, de los objetos subjetivos de mi estudio, y hasta del tiempo.

—¿Oh qué gran cosa es la filosofía Juana! (palabras dirigidas á una materialista doncella de labor que paraba... hasta la mesa.)

—¿Por qué dice V. eso?

—Porque con su auxilio, he descubierto las relaciones de esa vecina rubia, adivinando hasta sus palabras.

—Pues, gran cosa...

—Si, si, por la razon de las cosas queridas; entiendo que yo no sabia nada y por una serie de observaciones y razonamientos...

—¿Qué ha descubierto V? (preguntó mirándome con descaro.)

—¿Qué he descubierto? Mira, un chico jóven y con pocos recursos enamorado de la rubia; una niña poco desarrollada y muy sensible que le invitó á subir; una madre consentidora, y un padre consentido...

—¡Anda, anda, V. si que no tiene sentido! Primero, el chico busca la protección de ella para colocarse en cierta oficina; segundo, el tío, no padre que la cría, (no tiene) trabaja en la misma oficina; tercero, la prima de esa familia, (que es la vecina mayor) todo lo saca de esa oficina; por eso se bria tiene relaciones con el jefe, que le da para todo...

—¿Castañas!

—No sé si la dará para eso, pero la niña no se queda corta.

—¡Juana, tu sueña!

—Nunca; puede V. probarlo.

—¡Juana tu languideces mi filosofía!

—Pues dice el hortera del lado que le levanto los cascos...

—¡Juana tu abultas!

—Pues todo es mio; toques V.!

—Juana, la ciencia nunca se equivoca.

—Bah, bah; anoche el médico de la portería, dijo que el quichillo no tenía nada, y se ha muerto hace poco...

—¡Juana eres terrible y no sabes matemáticas, ni...

—Pero sé donde me aprieta el zapato.

—Y no has estudiado química!

—Estuve tres meses en casa un quitamanchas...

—Y no entiendes lenguas!

—Porque no me gusta criticar; ¡cuántas noches he pillado á esa señorita del brazo de su cortejo! ¡cuántas la acompaña su tía á retratarse! ¡cuántas va por ella su tío y la pierde en el camino! ¡¡¡¡¡

A todo esto un magnífico mistek humeaba entre una botella de Macón y un pan de Viena.

—Vamos señorito (continuó la domestica) ¿qué no tiene apetito? ¿Si se habrá enamorado de la vecina? ¡vaya un gusto raro!

—No es eso, (digo con un suspiro) es que la filosofía no existe...

—Vaya una pena existiendo otras cosas...

—¿Buenas Juana? (pregunté despues de tres bocados y un vaso entero)

—Regulares...

—Aplicaremos la observación al método, y el estudio al conocimiento...

—¡Oiga V. á mi no me gusta que me manoseen! ¿se está V. quieto? ¡Jesus qué demonio!

—Juana, manda por café, ó me voy luego.

—Mandaré; llueve de un modo que podría V. constiparse.

—Justo; además le enseñaré la filosofía....

—No, yo si que le enseñaré á V. en donde está la explicación de las cosas.

Y efectivamente aquella fresca y robusta castellana me convirtió, de amante del yo en adorador del no yo, con olvido de defectuosos razonamientos.

Emiliano.

LOS AZOTES

Tan antiguos como el mundo, y tan crueles como el nombre son los azotes, si alegándonos de su significación buscamos lo que son en sí bajo todos conceptos.

Los azotes son instrumentos ó cosas con que se golpea sobre una parte desnuda de nuestro cuerpo ó sobre cualquier objeto; pero metafóricamente significan «aflicción, calamidad, castigo grande» y ahí voy á parar: Sin que golpeen nuestro cuerpo, toda la humanidad tiene sus azotes, todos individual y colectivamente, y todos conocemos que es imposible huir de ellos.

En el principio del mundo, ya el Creador acompañó á Adán de su correspondiente azote; dígame de Eva, que le sirvió para que cayendo en la tentación, legase á la humanidad la maldición de Dios que cayó sobre la

raza humana como azote divino. Despues Dios envió á los Israelitas siete plagas de Egipto, que no fueran otra cosa que otros tantos descomunales azotes con que se vió obsequiado aquel pueblo, todo ello sin contar los que familiarmente tendrían y que no nos es dado conocer, pero hoy, absolutamente todos los mortales los tenemos.

El niño tiene á su hermanito ó hermanita que sirviendo de niñera le saca á paseo y que en vez de cumplir su misión, le deja abandonado y se pone á jugar con otros de su tiempo; tiene á su madre que no le deja comer las golosinas que quisiera; tiene al maestro, que le regaña porque no va á hora á la escuela; y aunque todo esto último es en beneficio suyo, le sirve de azote, pues le mortifica y apellida de calamidades á tales seres que procuran su porvenir.

El enfermo tiene al médico, al boticario y á su familia (sin contar la enfermedad que es el peor), los que el uno le ordena esta bebida ó la otra, la arregla el otro y se le hacen beber á la fuerza los demás. Si quiere levantarse, el médico dice que no es conveniente, y los de casa no permiten siquiera que se mueva de la cama teniendo sumido en la inercia. ¿Que tiene ganas? pues no hay comida, no lo quiere el médico, etc., y le hacen pasar el ayuno mas complejo y el hambre mas atroz.

¿Qué mayor azote para un enfermo!

Los pollos tienen por azotes á las madres y padres de sus escogidas que no permiten que salgan de casa, que les privan de asomarse al balcon, que las amenazan con desherrerlas si quieren á este ó aquel, ó á las criadas y vecinas que están paniaguadas con aque llos y que cuando menos, dicen á qué hora les han visto hablar si por casualidad han echado un párrafo á hurtadillas, ó que estaban leyendo una carta si por acaso les ven un papel en la mano.

El casado tiene por azote á la suegra, que si porque va ó no tarde á casa ó por esto ó lo otro, transforma á su hija que es un angel en un demonio, á fuerza de «lo que debes hacer es mal gesto á tu esposo, es claro, como cuando vuelve á casa la emprendes á mímos con él, esa es la causa de su libertinaje, porque eso sí, es un libertino. ¡Salir de casa á las nueve de la noche y volver á las doce ¡has visto mas atrocidad! ¡y tú nada, ni celos, ni te enfadas siquiera! Vamos, vamos, no seas tonta y corrígelo. Eso es que tiene algun trapicheo. Y á propósito; el otro día supe que visita casa Amparo muy á menudo; ya ves que eso no está bien para un hombre como él, así empiezan á hacer germinar la guerra, conyugal en vez de procurar la paz; pues, ¿qué la hija á fuerza de tanto machacar, ciñe por casi caerlo. ¡¡¡Que mayor calamidad que una suegra!!!

Y siguiendo á la sociedad se puede probar que tienen el celibe algun sobrino, el diputado á sus electores, el pueblo á los gobiernos, etc., y en general toda ella tiene por azotes, los chismosos, los gorristas, los moscones, los fastidiosos, los causados, sin que les demos el nombre propio por cuanto segun la clase á que perteneczan, debíamos llamarlos, calamidades, castigos pesadillas, emcorros, en fin, el epíteto mas á propósito al lugar que ocupan. Y me callo, no me convierta tambien yo en azote de mis lectores.

J. L. P.

Cartilla higiénica

El Ayuntamiento, de Valencia, entre los acuerdos adoptados para prevenir toda contingencia en los actuales momentos, ha dispuesto la reimpresión de la Cartilla higiénica publicada en 1885, cuyas principales disposiciones reproducimos á continuación:

Medios de evitar la acción del miasma colérico

Diversas son las circunstancias que favorecen la adquisición de la enfermedad, pero puede afirmarse sin inconveniente que el miedo es una de las que figuran en primera linea. El «miedo», otras como muchas emociones morales, deprime las fuerzas del organismo, disponiéndole á que la absorción de los elementos morbosos esteriore sea mucho mayor. Nos dispensamos la necesidad de recomendar al público mucha tranquilidad de ánimo, pues con ella se presenta al mal una poderosa resistencia.

Y pasando á enumerar las causas de orden mucho más variado, debemos señalar entre ellas:

1.º Régimen alimenticio. El mejor consejo que respecto á este punto podemos dar, es que cada individuo se mantenga en los límites que su regla cotidiana le permitia en los tiempos normales. Con esto se quiere significar que los excesos en el régimen son tan perniciosos como el defecto del mismo; el objeto supremo debe encaminarse á mantener la regularidad de las funciones digestivas. Siempre en esta época, los frutos mal sazonados y algunas hortalizas (pimiento, tomate, pepinos, etc.), comidos con exceso, son causa de violentos cólicos, que es precisamente lo que se tiende á evitar. Deben, pues, en tiempo de epidemia, usarse con mucha moderación, siendo preciso mandar aquellos y cocer las hortalizas, viniendo á constituir principalmente la base de toda alimentación las carnes, huevos y pescados en buen estado, y desde luego tambien cocidos.

2.º Bebidas. El empleo del agua de mala calidad es una de las causas más comunes del cólera. El agua de los pozos, de los rios y de los arroyos está frecuentemente inficionada por filtraciones del suelo, de las letrinas, abañales y residuos de fabricaciones, etc., siendo indispensable para purificarlas, cuando no se esté seguro de su buena calidad, «hervir las» y despues filtrarlas. Para conseguir esto último bastará colocar en un embudo de cristal ó vidrio, primero una pequeña cantidad de grava que rellene el píñon; encima una capa de arena lavada y calcinada, y sobre ésta otra capa de ladrillo ferruginoso groseramente pulverizado ó sea el ladrillo rojo ordinario (atobones). Para calcir-

nar la arena basta, despues de lavada, colorarla en una cacerola y someterla á la acción del fuego á temperatura bastante elevada, teniendo la precaucion de removerla con alguna frecuencia mientras la calcinacion se verifica.

Con esta filtracion del agua se consigue, á mas de airearla, despojarla de ciertas sustancias orgánicas que contiene, las cuales son siempre perjudiciales.

Los vinos y otras bebidas alcohólicas, como el cognac, absenta, rom, etc., son convenientes con moderacion tomadas; mas si se cae en el exceso, los perjuicios son desastrosos. Los borrachos han pagado un gran tributo en todas las epidemias.

La cerveza, cidra y agua de Seltz pueden sin inconveniente usarse, tanto en las comidas como en los intervalos de las mismas, siempre, desde luego sin exceso.

Cuando se tenga la costumbre de tomar infusiones aromáticas (café, té, manzanilla, tila, etc.) es útil continuar su uso, sobre todo despues de las comidas.

Las bebidas heladas son sumamente perjudiciales, pues suspenden la transpiracion del sudor y ocasionan desarreglos digestivos; las sencillamente frescas, usadas con templanza y no estando sudados, son convenientes.

3.º Ejercicio. Librándose de las horas de sol, es muy conveniente y hasta necesario que todo individuo salga de la capital á fin de hacer un ejercicio bastante activo (sin que produzca el cansancio), con lo cual se consigue, á mas de favorecer la digestión y despertar el apetito, respirar el aire puro del campo, oírse y distraerse, toda vez que este es uno de los fines que en los tiempos de epidemia nos debemos proponer. Las vigilias prolongadas deben evitarse.

4.º Vestidos. La limpieza de las ropas, de cualquier clase que sean, es cosa que creemos útil aconsejar, pues á nadie escapan los inmensos beneficios que reporta. De igual manera nos referimos á la limpieza del cuerpo, por lo que aconsejamos los baños naturales, si bien de corta duracion. Por las noches se debe procurar que los vestidos sean de mayor abrigo, pues los enfriamientos son harto perjudiciales, sobre todo durante el sueño. Esponerse á las corrientes de aire cuando el cuerpo está sudado, es práctica que en todo tiempo debemos evitar. Las casas deben estar igualmente muy limpias, estableciendo por la mañana y tarde una completa ventilacion.

Cuidados que en los primeros momentos deben prestarse á los coléricos.

De aplicarse con oportunidad los remedios que la ciencia aconseja para combatir la enfermedad que nos ocupa, depende la mayor parte de la veces el éxito de su curacion. Y como el médico, en los tiempos de epidemia, no puede atender con la premura que él deseara y el caso exige á cuantos enfermos solicitan su auxilio, de ahí la necesidad de ilustrar al público respecto á las medidas que en los primeros momentos se deben adoptar.

Será objeto de principal atención combatir cualquier desarreglo que se presente en el aparato digestivo.

El primer sintoma que generalmente dá á conocer la enfermedad es la diarrea, que suele presentarse por la noche ó á la madrugada, muy abundante, con mucho ruido de tripas y sin dolores de vientre por regla general; esta diarrea se repite un número variado de veces, dejando al enfermo en un estado de cansancio y falta de fuerzas tal, que no está en relacion con la cantidad y número de deposiciones. Con frecuencia el enfermo presenta tenesmo, ya á entresacaos, ya á entresacaos, tiene sed, mal sabor de boca, lengua sucia y poco apetito, aunque esto no sea constante, pues en los casos ligeros estos síntomas se manifiestan con muy poca intensidad y el ataque pasa casi desapercibido para el paciente. En el caso que la enfermedad haya de seguir su curso ascendente, la diarrea, que al principio era mucosa y de un color verdoso, cambia de aspecto, volviéndose clara, casi inodora, en medio de la cual nadan unos copos blanquecinos comparables á los granos de arroz, acompañados de vómitos, calambres (vulgo rampas), palpitations y de una sed intensa que hace desear ávidamente las bebidas frias. Los síntomas espuestos bastarán para no confundirle con ninguna otra enfermedad.

Así que se presente, pues, un desarreglo del estómago, aun cuando no sea de carácter coleriforme, se dispondrá que el enfermo se acueste inmediatamente y se le abrigue lo suficiente á fin de que conserve el calor de la piel, tan propensa á enfriarse en este caso. Al mismo tiempo se le someterá á una dieta rigurosa, y se le administrarán á intervalos más ó menos largos (segun la abundancia de las diarreas) hasta cuatro tazas de cocimiento de pan gomado, con cinco gotas para los adultos y dos ó tres para los niños de láudano de Sydenham, con 2 gramos de salicilato de bismuto y algunas lavativas almidonadas con huevo batido. Si á pesar de esto la enfermedad vá en aumento; si la diarrea adquiere los caracteres que arriba se han indicado, entonces se administrarán por la boca y en lavativas algunos vasos de agua lo más fría posible, acidulada con vinagre ó zumo de limón, repitiéndose esto hasta tanto que el enfermo se queje de frio interior. Si no obstante todo esto la enfermedad sigue su curso ascendente y se presentara el enfriamiento de la piel, se hará uso de los sinapismos, bayetas, fricciones con trapos ásperos, ladrillos calentados y botellas con agua caliente, á la vez que se le darán al interior algunas tazas de infusion de manzanilla, café, té ó menta, adicionando una cucharada de rom, cognac ó aguardiente anisado. Despues el médico ya dirigirá y dispondrá el plan conveniente.

Los enfermos deberán situarse en habitaciones tan ventiladas como posible sea, y las deyecciones (deposiciones) se varificarán en vasos de noche ó palanganas de loza (nunca de metal), donde precisamente se habrá colocado una pequeña cantidad (que podrá ser de una media libra) de cualquiera de las disoluciones siguientes: Acido sulfúrico (aceite de vitriolo), 10 partes. Agua, 100 id. Otra: sulfato de cobre (caparrosa azul), 10 partes. Agua, 100 id. Mézclase. En defecto de estas podrá emplearse la que sigue: Acido clorhídrico (sal fumante), 20 partes. Agua, 100 id.

Se recomienda precaucion en el manejo de estas sustancias, pues sabido es son cáusticas y venenosas.

En las letrinas donde se viertan los materiales diarreicos se arrojarán grandes cantidades de las disoluciones antes mencionadas, si bien reducida su concentracion á la mitad (5 por 100), ó tambien disoluciones de hipoclorito de cal (polvos de gas) al 40 por 100. Lo propio deberán hacer los demás individuos de la casa al practicar sus deyecciones, si bien las disoluciones mencionadas podrán tambien debilitarse á la mitad.

Las ropas blancas manchadas por los enfermos deberán sumergirse inmediatamente en una lechada del hipoclorito de cal al 10 por 100, donde permanecerán por lo menos media hora, despues de lo cual deberán hervirse. Seria imprudente y temerario entregar

las ropas á las lavanderas sin antes haberlas sometido á este procedimiento.

Lo mismo debe hacerse con las demás prendas de vestir susceptibles de ser lavadas, y las ropas de paño, lana, colchones y hasta la misma cama, á falta de una estufa donde poderlas desinfectar, se las colocará en una habitacion herméticamente cerrada, donde se quemarán por cada metro cúbico de capacidad treinta gramos (una onza) de flor de azufre, colocado en una cacerola, que estará á la vez sobre un hornillo, y fundido que sea el azufre, se le prendará fue o. Cuando los vestidos sean de poco valor y estén muy manchados, seria preferible quemarlos. Debajo de los enfermos se procurará colocar anchas tiras de papel fuerte embreado, ó periódicos á falta de otra cosa, para evitar que se ensucien los colchones. Dichos papeles serán destruidos por el fuego.

Las manchas de los suelos y de las paredes serán lavadas inmediatamente con cualquiera de las disoluciones antes mencionadas.

No hablamos aqui de un poderoso desinfectante, cual es el bicloruro de mercurio, porque su manejo es muy peligroso, y debe, por tanto, confiarse esclusivamente á personas peritas.

Las habitaciones, mientras permanezcan los enfermos, serán fumigadas con el mismo hipoclorito de cal, al que se añadirá un poco de la disolucion de vitriolo, colocado en diversas vasijas, situadas en distintos puntos de la casa, ó mejor con los vapores de ácido hiponítrico en pequeña cantidad, siempre que se halle establecida la ventilacion.

Para obtener dichos vapores bastará colocar en una vasija cualquiera batiduras de cobre, monedas del mismo metal ó hierro, en donde se verterá ácido nítrico (agua fuerte), y la reaccion establecida dará por resultado los vapores del ácido antes dicho. Cuando las habitaciones sean desalojadas, las fumigaciones se garán con las puertas cerradas, bien con los vapores hiponítricos en grandes cantidades, bien con el ácido sulfuroso (quemando azufre), ó tambien con los vapores del cloro.

En todos los puntos que sea posible se colocarán en el trayecto de los conductos de desagüe sifones ó tubos de plomo ó barro encorvados en forma de V, á fin de impedir el reflujo de los gases de las cloacas. Los orificios de los fregadoras y verederos de aguas sucias deberán cerrarse herméticamente cada vez que reciban estas aguas.

Las basuras domésticas deberán guardarse en cajas cerradas, y cada día se esparcirá sobre ellas medio vaso de la disolucion de caparrosa azul, ó dos cucharadas de cloruro de cal; por las mañanas estas cajas se vaciarán en los carros de la limpieza pública.

Es obligacion de todos los médicos, así como de los demás ciudadanos, declarar inmediatamente los casos, sosdichosos de que tengan noticia, y las fondas, casas de huéspedes, etc., cuyos cuartos hayan sido ocupados por un colérico, no podrán ser entregados á otro huésped sino despues de una desinfeccion completa.

A la Sociedad «El Ramillete»

APUNTES DE UNA SESIÓN

Confortable estancia, impresa en rostros de guapos chicos, la más ri de sorpresa, fragancia de platos ricos y bien servida una mesa. Tal es la descripción que con que presenta un banquete a la sociedad «El Ramillete» bucólica agrupación. Y por cierto que á este fin corre el modernal progreso, ya que no hay en el confín, opinión, secta ó congreso que no se inicie en festín; por lo cual loable laurel merece un centro que opina, todo es sin mesa oropel programando su cocina con bandera de mantel. Mas atención, que en cortosos ajeros, la presidencia abre apellidos de meses... y acta anterior se evidencia con acierto de entremeses. Sigue en despacho ordinario admision de una tortilla con pernil, sin comentario parece á todos sencilla y nadie vota en contrario. Viene en pos solicitud de un lomo exento de erratas, que es atendido en virtud de primorosas patatas con abundante actitud. Y otorgase sin embate, á un lenguado el mútuo auxilio, y sin empuja ni empaté, el cambio de domicilio á unos pollos con tomate; aprobando exposiciones instadas con osadía por dorados pastelones, medios de gastronomía para ensanchar poblaciones. Finalmente, con discreta disposicion y á su costa, pasa al archivo ya escuela, una colosal langosta con salsa á la vinagreta; Siguiéndose á estas razones llenas de bucales rutas, caloradas discusiones con postres de dulce y frutas bases de interpelaciones; y la almendra de Teruel con el queso de Alcorchon y frutos de este vergé, alternan su discusion con los platos de Burriél. Mientras se brinda al país en Jerez y Valdepeñas, Villar, Torrente, Turis... mostrando ricas enseñanzas el fondellol y el anís; que tal sociedad, acola gastrónomo exclusivismo, tan patrio como ella sola pues en su inmenso civismo todo es cocina española.

¿Qué más decir? Si, la gloria los corazones escita, y por costumbre notoria; cada sócio precipita un torrente de oratoria; se defienden ideales dignos de los parlamentos, se crean tesis momiales, se hacen frases monumentos, y monumentos sociales; coronando tal desarrollo, en loas al dulce amor de todos ardiente broche, finando el acto un clamor cuando dá la media noche.

Y extraído el vil metal por resumen necesario, y á prorrata cada cual,

posfear nota el secretario toma en resto espiritual; disolviéndose el membrete de la sociedad en los nidos donde habita este flete causa de amantes latidos, que se llama El Ramillete.

Noticias Comerciales

En Cete los vinos españoles gozan de bastante favor, habiéndose realizado algunas transacciones; pero las trabas de las aduanas francesas causan cada dia mayores perjuicios á la importacion de los vinos de esta Peninsula.

New York, 1.º Junio, 1890.

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA

Muy señor mio: En el mes de Mayo, generalmente de mucho movimiento, los negocios en general no han sido lo que debieran ser y esto es debido principalmente á la continua agitacion en Washington tocante al nuevo Arancel de Aduanas. Como dijimos antes, el Comité encargado de revisar dicho Arancel presentó sus trabajos. El Congreso adoptó aquel documento casi sin debate alguno, mas al pasar al Senado halla allí fuerte oposicion y es dudoso tengamos cambio alguno. Pero el Bill llamado de Administracion de Aduanas es casi seguro sea pronto adoptado y principie á rejir desde el 1.º Agosto. Este ley solo afecta aquellos artículos que pagan por avulso. Exijiran el tanto por ciento que corresponda de derechos, no tan solo sobre el valor neto de la mercancia en el punto de embarque, si que tambien sobre el embalaje y gastos que allí se originen. Las facturas consulares deberán traer exactamen el precio que rija en el mercado el dia de embarque, de lo contrario despues aqui tendremos fuertes multas y recargos. Los cónsules de los Estados Unidos recibirán, á su debido tiempo, sus instrucciones del Departamento de Estado en Washington y dichos Señores podran dar informes á los embarcadores sobre este intrincado sistema que tiene al comercio por fejo. Dicho Bill abolirá tambien la ley de devolucion de derechos de Aduana, cuando la mercancia llega porrida ó averiada y el importador solo tendrá el derecho de hacer abandono, ya sea de toda la partida ó parte de ella, siempre que esta parte ascienda á diez por ciento del total. Debemos aconsejar á los embarcadores tengan especial cuidado de embarcar solamente fruto sano, de aguate y bien acondicionado; pues si llega averiado y hay que abandonarlo por no pagar el derecho, acarreará, no tan solo la pérdida del valor de la mercancia, si que tambien, el costo de flete y seguro marítimo.

PASA DE VALENCIA.—Va entrando á consumo aunque paulatinamente, precios off stalk 7 á 7 3/4 segun clase, Lechos 9 1/2 á 9 3/4c. lb.

PASA MALAGA.—Tambien se vende muy despacio y nos hemos visto obligados á reducir los precios para poder colocar alguna partida. Las compras que se hicieron en Málaga á precios bajos. (London Layers cuantan puestas aqui de escudos 1.95 á 2.05,) tambien nos impide logran mejores precios Cotizamos grano 2 coronas escudos 1.80 á 1.90, 3 coronas, escudos 2.20 á 2.40, 4 coronas escudos 2.50 á 2.60, London Layers, escudos 2.10; Imperial Cabinet, escudos 3.00; Racimos, escudos 2.50 á 3.00. Aunque en Jamió la jente de California ganará dinero esta última temporada, por el bajo precio á que se vendieron algunas buenas partidas de aquella pasa, ya estan tratando de elevar los contratos de la próxima cosecha, hasta sin bajar precio. Como nuestros buenos consejos á los frutereros de Málaga han sido generalmente desatendidos, no nos atrevamos á indicarle como debieran obrar, á nuestro ver, en la próxima campaña, pues suponemos que, como de costumbre, obrarian en sentido contrario. Solo deseamos tengan acierto en sus operaciones y para el logro de esta fin es necesario estudien bien el negocio tal como se presenta. Naranja de Valencia de escudos 4 á 6 caja. Consumo pasa Valencia en Mayo cajas. 24,000.—Existencia hoy id 85,000.—Consumo pasa Málaga 1,500.—Existencia hoy id 19,000 Suyo afectisimo y S. S.

Arguibau y Ramée

Conocimientos útiles

PASTA PARA LIMPIAR GUANTES.

Jabón blanco en polvo. 100 gramos
Amoniaco líquido. 5 »
Agua de Jabelle. 67 »
Agua. 75 »

Se impregna un trapo ó franela de esta pasta y se frota el guante hasta que resulte perfectamente limpio.

AGUA SEDATIVA.

SEGUN FORMULA DE M. RASPAIL.

Amoniaco líquido de 22 grados. 30 gramos
Alcohol alcanforado. 5 »
Sal marina. 30 »
Agua comun. 1/2 litro.

BARNIZ DE COPAL.

Copal fundido. 300 gramos
Almáciga. 9 »
Incienso. 15 »
Esencia de espiégo. 12 »
Aceite de lino cocido. 500 »

BARNIZ SECANTE PARA MUEBLES.

Copal blando. 45 gramos
Sandaraca. 50 »
Almáciga. 45 »
Trementina. 38 »
Alcohol. 500 »

BRIOCHE FRANCÉS.

Con una libra de flor de harina, dos onzas de azúcar en polvo y una docena de huevos se forma una masa, añadiendo una onza de levadura ó de cerveza. Déjese la masa metida en un paño durante doce ó catorce horas para que levante ó fermente, y háganse bollitos, tortas, etc. que se cuecen al horno.

Carta de Valencia

22 de Junio de 1890.

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA. Muy señor mio (Qué susto amigó mio despues de mi última! no que no, por poco me hacen creer teniamos entre nos-

otros nada menos que el señor Colera, con su morbo y asiático.

¡Ah si, esa Puebla de Rugat tiene la culpa de todo! sin embargo que aun anda bastante oscuro el origen de semejante trapisonda. Pero el caso fué que de un modo ó de otro allí se alarmaron, corrió esta alarma á Montichelvo y Beniganim, y pasando por Játiva se entró por Gárcagente en Valencia, donde por un poco no se produce un mucho de perjuicios y desastres sensibles.

Claro que si; puesta la especie al servicio de los pesimistas, ni la bola de nieve creció más en pocos momentos; gracias á que lo excelente de la salud pública, por una parte, y el no existir rastro de semejante enfermedad por otra, consiguieron desacreditar los persistentes rumores, devolviendo la tranquilidad á todos los ánimos.

Nada, nada, y nada señor Director hemos tenido; y tan nada que no es posible averiguar ni la historia de lo supuesto; andan los peritos al efecto tan dispariados y poco conformes, son los caracteres de lo ocurrido tan escasamente caracterizados, y fueron tan negativos los resultados á la verdadera epidemia precisos, que á no ser por lo inverosímil de loca suposicion, creeria uno en un cuento de travesia jugada de bolsa, ó beneficio contrario comercial en plazas rivales de productos.

Mas en fin sirvió lo ocurrido para demostrar dos cosas; primera que verdaderamente son activas nuestras autoridades; segunda, que el miedo y su satelite la exageracion, son capaces de crear una epidemia donde se les antoje, hasta cierto punto impresionando á la misma ciencia y al mismo poder gubernamental.

Ya limpios, ventilados, apunto de desinfectar, con postas de socorro dispuestas y vigilancia higiénica imperante, llenos de aplaudible rivalidad nuestros agentes sanitarios, con decidida proteccion del gobierno y nuestros principales gobernios, lamentamos completamente tranquiernos y creo que completamente seguros, los perjuicios que sin querer han recibido los intereses sociales.

¡Ah, eso le faltaba al comercio, y eso á la industria, y eso á la agricultura, para hacer más grave su situacion!

Si, si, el movimiento operado en breves dias, ha sido funesto, y de él se resintieron ya todos los mercados y todas las producciones; Dios quiera no arrastre en pos la suspencion de la feria con temores más ó menos fundados.

En resumen pues, la calma hizo ya disminuir á todos no habia por qué asustarse, y la concurrencia vuelve á establecer su nivel en todas partes; animaronse nuestros centros, acude selecto y numeroso público á los conciertos Gofil, se espera con ansia la apertura del Tivoli, y la Eleonora Duse en Colon no se quejará por falta de gente y aplausos, apesar de los crecidos precios anunciados.

Mientras las músicas de la calle de Pascual y Genis, se ven lisongeadas con numerosos aficionados y lindisimas dilettanti, que convierten aquella ya berriada en hermosisimo palomar, donde arrullan al compás de excelentes piezas, multitud de pichonos no examinados, y milomos de todas castas y precios con ganas de examinarse, no olvidando tampoco el público, la bien presentada feria permante de los solares de S. Francisco, cuyas subastas ventajosas entretienen hasta las doce de la noche, con tormentos pecuniarios para los bolsillos masculinos, abiertos siempre á las influencias apasionadas.

Y nada de política cómo no, si el interés de la salud pública se lo llevó todo, y más que hubiera habido?

No obstante diré á V. partió mi querido Gimeno Lerma, llevándose los afectos y simpatias de toda Valencia; acaso él solo hubiera puesto la del Cid en el órden apetecible, acaso él solo hubiera sido el Gobernador por excelencia. . . pero qué quiere usted, suerte nuestra fué siempre andar de Herodes á Pilatos.

Llegó, llegó por fin el Sr. Montes bien armado por histórica fama de méritos; no seamos groseros con S. E. y esperemos de sus brillantes aptitudes, el remedio de políticas y sociales necesidades; ello dirá, entre tanto honor y bienvenida.

Ah, no terminaré sin dar un voto de gracias á la comision sanitaria de Madrid especialmente al Sr. Baró; bien si señor, bien en todos tonos por sus medidas, sus socorros y su interes y patriotismo; ahora que lo referente al cólera no estará muy claro, ya lo verá V., seria preciso reconocer una epidemia sin contagio, y por ello y otras causas no estoy con casi todos por los acordonamientos que tanto entusiasmo despiertan en los alcaldes rurales.

Epilogo, que nos llevamos un susto sin comerlo ni beberlo, que por poco dejenera en disgusto gordo si la cosa sigue un poquito más; que parece más difícil cada dia conocer al encapotado máscara de Ganges, que tanto VV. como nosotros fuimos victimas del pavor de ciertos señores, y que sino se levanta la opinion al escaso espectador, serán enormes las pérdidas y funestas sus efectividades.

Si pues ahí nada y aquí nada, y aun en Puebla de Rugat, Montichelvo y Beniganim, casi nada en el concepto de epidemia ¿á qué preocuparnos de esto? Corramos á dar vida á los intereses públicos que bien la necesitan, y seria culpable nuestra necia y perjudicial remora ¿estoy en lo cierto?

Suyo afectisimo S. S.

El Corresponsal

AVISO

El Ayudante de Marina de este Distrito

Hace saber para conocimiento del público, que el despacho de buques, licencias de pesca, alistamiento en la Inscricion marítima, carga y descarga en las playas y demás servicios que requieren la autorizacion de esta Ayudantia, son como siempre totalmente gratis.

Grao de Gandia 20 Junio 1890.

El Ayudante

Enrique Cebrian

Noticias Locales

Señor Director General de Correos: No es ya abuso sino escándalo lo que nos sucede y sucede á los demás periódicos; si, esto pasa ya de colmo y de calma que lo resista, tanto que vamos á pedir (la prensa toda) se suprima tan inútil direccion y tan funestos empleados.

No sabemos como el ministro respectivo, deja de corregir no ya faltas, fáciles de averiguar, sino reincidencias culpables en manera ninguna excusables.

Nuestro periódico, el más modesto sin duda; ni con tal condicion, ni la de ser semanario, se escapa de escandalosas sustracciones, descrédito de su ministerio; verá V. nos filtran números en Madrid, en Barcelona, en Valencia y cosa que parece mentira, en los mismos pueblos de este distrito, como v. g. Si mat, Denia, Tabernes, y así sucesivamente.

¿Es posible seguir de esta manera? ¿Es posible que los periódicos sostengan un negociado de reclamaciones y tengan que hacer una cuarta parte más de tirada?

Solo en España suceden estas cosas, y estas cosas suceden, porque V. quiere y lo consiente el gobierno; ¿que nó? Deje V. cesantes á todos los empleados que intervengan en el caso, justificada una reclamacion, y verá V. como ellos toman sus medidas ó las tomarán los que entren á ocupar sus puestos. Mas riesgos y responsabilidades tiene el cuerpo de Carabineros y no faltan oficiales ni personal voluntario.

En fin que no puede seguirse de este modo, y vamos á mover tal cisco que nos van á oír los sordos.

Acaso se ría V. señor Director, y acaso se rian tambien los culpables, pero cuente que esto durará lo que la prensa quiera, ó tarde en unirse para defenderse con el público de tamaños desafueros.

Y si V. no pone mano, por Dios que la vamos á poner contra V. cabeza visible de esta sinagoga judía; y crealo bajar V. de su provechoso pedestal ante el clamoreo de la nacion.

Nada más por hoy.

Dica nuestro apreciable colega «El Mercantil Valenciano».

«Una aclaracion: Habiéndose ocupado los periódicos de Madrid de las opiniones emitidas por el ingeniero Sr. Yagüe, hemos de repetir para que las cosas queden en su lugar evitando equivocadas interpretaciones, que lo que aquel señor dijo, y es evidentesimo, es que el acordonamiento de Puebla de Rugat despues de cuarenta dias resulta ridiculo, por que las vertientes de aquel pueblo desembocan en los rios Bernisa y Albaida, afluentes del Serpis y Júcar, limitándose, no á declarar la existencia del cólera en Gandia y otros puntos, sino á decir que si las noticias referentes á estos puntos se confirmaban, resultaría demostrada la importacion por las corrientes de aquellos rios.»

Ni más ni menos.

Nosotros con gusto transcribimos esto, debido á la mala interpretación dada á lo referido por nuestro querido amigo el Sr. Yagüe, y tenemos suma complacencia en consignarlo así.

La verdad en su lugar.

Descansen con nosotros los que creían, se pagaba el tablado para las músicas de la plaza del Rey D. Jayme con fondos municipales; no hay nada de esto, lo sufragó el mismo congreso municipal, y por ello le aplaudimos sinceramente, cumplimentando á los concejales que consiguieron se verificase así.

¿Ven ustedes como la LA REVISTA, tiene razón en todo? Vaya que si; ya, ya conocerán nuestros enemigos (si los tenemos) que es justo y conveniente cuanto indicamos, aun para sus mismos intereses, si lo especulan bien.

Pues no que no, nacimos y vivimos para decir la verdad y para favorecer á todo el mundo; así como suena.

Autorizadamente desmentimos la noticia que en el vecino pueblo de Palma de Ador, se habia registrado estos dias una invasion seguida de defuncion, cuando la persona que se trata está completamente buena, como lo demuestra el haberla saludado anteayer en una de las calles del referido pueblo, uno de nuestros amigos, estando sumamente indignados todos sus vecinos por los que tiene el placer de llevar indebidamente la intranquilidad y la ruina á esta comarca.

La persona aludida reside en Palma de Ador, al tener noticia de que su esposa estaba atacada en Puebla de Rugat, se fué allí, teniendo la desgracia de perderla; regresó otra vez al punto indicado; el susto, la pena lo puso receloso, estando en cama dos dias; esta es la verdad, no habiendo (hasta la hora presente) nada que altere la salud, y siendo el estado de sus habitantes como siempre inmejorable.

Este año se ha celebrado con inusitada solemnidad, el anunciado Triduo al Sagrado Corazon de Jesús; los reputados oradores Sres. Martí, Torres y Machancoses, demoreñaron su cometido, pero de una manera elocuente, digna de especial mencion, en la sagrada cátedra de nuestra insignie Colegial.

La fiesta del domingo 15 del actual, fué en extremo suntuosa, la capilla de música reforzada, interpretó admirablemente la grande misa composición de Andrevi y un motete de Guzmán; el P. Ignacio Palou, de la Compañia de Jesús, pronunció un notable sermón, como todos los suyos; por la tarde á las seis tuvo lugar la procesion, concurriendo los coros de señoras en número de 320 y el de hombres; dos músicas, asistiendo el Clero Colegial, presidido por el dignisimo señor Arcipreste D. Manuel Boria; al entrar en el templo, se quemaron vistosos fuegos de bengala y una ruidosa traca, dándose por terminada con un precioso motete de Giner.

Hace unos días contrageron en Cal no é indisoluble lazo, nuestro querido pático amigo, médico de aquella plaza, D. Domingo Marin Femenia, y la bñrita D.ª Catalina Garcia Ortiz. Recien nuestra enhorabuena, deseandoles una de miel.

Concurridas estuvieron con renatas que se dan los jueves en la plaza del Rey D. Jaime, perar menos, dado el gusto que les, imprimé á todas las comedias, por el que siempre oímos aplausos.

¿A divertirse pollas, y á los ratos de los pasados dias de belleza, es suficiente para las penas.

Por último mil plácemes al fé del Casino á quien de tan rico como su galanteo.

Señor Alcalde, las comodando y los fastidian de veras á lo posible que S. S. alie Mire S. S. que un tr

un susto, y un susto despues de cenar un cólico, y un cólico... no queremos continuar porque no se asusten en Madrid y Valencia, pero si S. S. no nos dá gusto vamos á pedirselo al Señor Baró, Director de Beneficencia, á veces los grandes acontecimientos tienen su origen en causas muy pequeñas. ¿Con que lo hace V. ó no lo hace?

Pues no ganamos para sustos; hasta el pobre San Roque de Beniopa, había creído que nos invadía la epidemia; y claro, asustado por la de marras llenóse de manchas ó llagas segun se estime por los pintores, dando lugar á otra escisión pública local en el citado pueblo.

¡Cuánto, cuanto se ha dicho fervientemente por supuesto, á tenor de esta viruela blanca, argurante, fátidica de espeluznantes castigos!

La gente sencilla, porque la doble no cree que los santos pierdan en esto su tiempo, diz se desbordaba por aquellos lares, con las impresiones más terribles y lamentables.

Por fortuna el digno é ilustre señor juez, deseoso de no hacer sufrir á ciertos exagerados devotos, procuró por medio de la Guardia civil, más inteligente que los médicos de Puebla de Rugat y Montichelvo, averiguar el origen y demás de esta enfermedad, que amenazaba ser epidémica sin duda, logrando tranquilizar á todo el mundo con la curación infalible del Santo, puesta al alcance de cualquier encarnador.

Mil gracias á tan protectora intervención calma de muchas conciencias y tranquilidad de muchos espíritus, incluso el nuestro.

Como era de esperar, lo resultante de los dimes y diretes del cólera, ha sido la ruina de nuestra cosecha del tomate; siempre hemos de pagar los vidrios rotos.

Pues sí, debido á la gracia de ciertos alarmistas, y á la funesta impresión de ciertas autoridades, y al atroz indudable de la ciencia, y al tono lúgubre de disposiciones benéficas, étenos sin comerciantes, sin mercado, sin dinero que no ha podido liquidarse, y hasta sin cólera ni cosa que se le parezca.

Resulta pues, que el ministro quedó como se merecía, y el gobernador como sus notables servicios reclamaban, y los diputados como su alto y benéfico interés desprendían, y nosotros con los tomates en los campos y los bolsillos vacíos.

Esta es la verdad; más de treinta millones llevamos perdidos, y sabe Dios los que se perderán con las restricciones de los mercados extranjeros, especialmente los de París.

¿Y quién nos paga todo esto? aquí, aquí, queremos ver á nuestros bienhechores, y sobre tal reclamamos la protección que el caso exige, con prontitud estremada.

Vamos que es año de desgracias sin cuento, y para nosotros de rebasamiento en las plagas que la varios venimos sufriendo; por lo mismo no ya medidas higiénicas bastante demostradas, sino remedios económicos deseamos, para evitar la miseria que se nos viene encima.

Y aun hay quien defiende no se hagan economías! Sino fuera porque somos harlo descendientes, desearíamos ver á todos estos señores, almacenados en Puebla de Rugat.

¿No saben ustedes lo mejor? Pues escuchen y sépalo el Gobernador de Valencia: ni en Pego, ni la Marina, se dejan entrar carros de ninguna clase de género, como procedan de Gandia.

¡Estamos frescos! ¡Ah los acordonamientos producirán sus optimos efectos! ¡Y esto sin haber ocurrido nada! ¡Tablón!

Se nos asegura que con la reforma estudiantil el pueblo quedará este de veras condicionado por completo, y no queremos que la oposición y celebraremos aplaudir esta compostura si resulta efectiva.

Por conducto particular, tenemos las más alhagüeñas noticias de la nueva primera autoridad civil de esta provincia.

El Excmo. Sr. D. Nicasio Montés, yerno del respetable capitán general del ejército Sr. Jovellar; apenas tomó posesión, recibió á la comisión provincial, empleados de secretaria, siendo inmediatamente visitado por las personas más distinguidas de la sociedad valenciana.

A juzgar por los antecedentes que le abonan, creemos fundadamente que el Sr. Montés, ha de ser un buen Gobernador; su historia militar es brillante, demostrando su bizarría en todos los hechos de armas que intervino; muchas veces fué felicitado y recompensado en el mismo campo de honor.

En el cuerpo de Administración militar que sirvió hasta el empleo de capitán, dió pruebas de aptitud para la administración; en caballería hasta la efectividad de teniente co-

ronel, probando siempre en la guerra su pericia y su valor; ahora en Sevilla ha evidenciado ser un Gobernador civil de talla, dejando entre los andaluces gratos recuerdos y amigos queridos.

Su proceder en todos los actos es, digno y enérgico, está dispuesto á hacer mucha administración y poca política, midiendo á todos con suma imparcialidad; no se deja imponer decidiendo todas las cuestiones con equidad y estricta justicia.

Reciba el Sr. Montés la más sincera bienvenida, esperando los gandenses tome cartas sobre los ensanches y demás asuntos que pesan sobre nuestra ilustre Corporación Municipal, resolviéndolos de una manera clara, terminante, definitiva, despreciando influencias y poniendo á cada uno en el lugar que le corresponde.

Recibimos á su debido tiempo el siguiente cartel que con gusto publicamos y que dice así:

«Solemnes cultos que los jóvenes congregantes de esta ciudad Tributan á su excelso patrono San Luis Gonzaga.»

Día 21.—Festividad de S. Luis Gonzaga; á las cinco y media de la mañana se dirá en la capilla del Santo una Misa con acompañamiento de armonium, á la cual deberán asistir todos los congregantes y se terminará con los gozos de S. Luis.

Día 22.—A las seis y media de la mañana habrá imposición de medallas á los nuevos Congregante, la cual terminada, se celebrará la Misa de Comunión general con plática preparatoria por el reverendo P. Juan Olcina de la Compañía de Jesus. Durante el Santo Sacrificio se cantarán algunos motetes alusivos al acto y se finalizará con los gozos del Santo.

Día 23.—A las ocho y media de la noche la banda de música de esta ciudad, ejecutará escogidas piezas de su repertorio en el patio del Palacio profusamente iluminado. En los intermedios los señores Congregantes soltarán en obsequio de S. Luis algunos globos aerostáticos.

Día 24.—Fiestas principal que los señores Congregantes dedican á su angelical Protector. A las diez de la mañana expuesto el Santísimo Sacramento se cantará á toda orquesta la gran Misa de Haydn, oficiará D. Manuel Boria Arcipreste de esta ciudad y dirá el panegirico de S. Luis el Dr. D. Antonio Femenia, Cura-Párroco de Benirredrá. La función de la tarde, que se hará en el patio del Palacio, empezará á las cinco y media por el orden siguiente: Se rezará el Santo Rosario con los misterios cantados, se hará el ejercicio propio de San Luis, luego se cantará el «Sint lumbi vestri» de D. Policarpo Martínez, é inmediatamente después saldrá la solemne procesión formada únicamente de jóvenes Congregantes de Valencia, Játiva, Oliva, Ondara, Bellreguard, Alquería de la Condesa, Rafelcofer, Benirredrá y Gandia, la cual recorrerá las principales calles de esta ciudad y su Arrabal; acompañada de tres músicas que irán tocando escogidas marchas. A su regreso se recibirá el Santo con luces de bengala, disparándose una gran traca á la puerta de Palacio, se cantará un himno á San Luis Gonzaga por un nutrido coro, habrá sermón en el patio del Palacio por el P. Director de la Congregación y se concluirá la función con los gozos del Santo. El patio permanecerá iluminado hasta las diez de la noche.»

Por exceso de material y haberse estraviado una de las cuartillas, no insertamos hoy la segunda carta de *Yaridica*; rogamos á dicho señor nos dispense y favorezca remitiéndonos la que se numeraba con el cuatro, ya que ignorando su verdadero nombre y dirección no nos ha sido posible avisarlo.

Por otra parte ya por haberse avisado al Sr. Montés que no independiente, si insertamos sus verdades que son de a tono.

Los pueblos de Almoynes, Beniarjó, Beniflá, Potries y Villalonga, están de enhorabuena, segun noticias fidedignas recibidas anoche del Consejo de administración de la Compañía del ferrocarril de Alcoy á Gandia, merced á los esfuerzos de nuestros diputado á Cortes, ha acordado que la línea de dicho ferrocarril vaya por el primitivo trazado, habiéndose desechado la variante que se proyectaba por Salem.

El triunfo pues para el Sr. Gutierrez Más, ha sido completo, porque el Consejo ha visto confirmados todos los inconvenientes previstos por dicho señor, quien á la vez ha podido salvar, como siempre, los intereses de los pueblos de su distrito.

Hemos recibido la visita de los periódicos «El Eco de Estremadura» de Badajoz, y «El Toledano» á quienes saludamos cordialmente quedando establecido el cambio.

En la mañana del viernes estuvieron en esta de paso para Montichelvo, la comisión técnica presidida por el Excmo. Sr. Director general de Sanidad D. Teodoro Baró y los doctores Sres. Cortezo, Gimeno, y Martínez Pacheco; el Dr. Mendoza, se había quedado en Játiva. Por la tarde regresaron á Valencia siendo despedidos en la estación por una comisión del Municipio, el cuerpo médico y personas distinguidas.

Vista la ineffectividad de los cordones sanitarios, el gobierno de acuerdo con el informe del Consejo de Sanidad, ha acordado desde luego levantar los cordones establecidos.

Nos ha sorprendido en gran manera la noticia dada en el periódico de hoy «Las Provincias» de Valencia, que ayer se registraron en esta ciudad ocho defunciones, cuando afortunadamente la salud pública es excelente.

Esto ha producido la indignación general, tanto que la autoridad local y Junta de Sanidad, formularán la consiguiente protesta, condenando enérgicamente semejante atrevimiento. Nosotros con el mayor gusto la desautorizamos por completo; no parece más sino que se hayan empeñado en traernos la epidemia, la intranquilidad y la ruina de esta Huerta,

El 18 del actual se amenizó una velada en el Circolo Gandiense por el muy ilustrado y aplaudido artista jóven Caballero d. Calatrava. El 20 tuvo lugar otra en las Escuelas Pías de fisiología y prestidigitación y trabajos noctácticos por el mismo caballero. Le damos la enhorabuena á dicho artista por los trabajos admirables que ha presentado en esta ciudad de Gandia.

Segun parece son muchos los dueños de cafes y sociedades que abrigan el deseo de que el referido artista dé á conocer los difíciles y extraordinarios trabajos, que le han valido numerosos y merecidos aplausos.

Cosa nunca vista. Esta noche dará la última función en Circolo Gandiense, presentando uno de los amarros noctales, descubierta á presencia del público. El miércoles 25 del actual saldrá con dirección á Ondara, Pego y Alicante.

El público que le ha visto trabajar no ha podido espiciarse el trabajo de los amarros que con la mayor facilidad se quita el citado artista, pero esta noche tendremos el gusto de averiguar algo desatándose públicamente

Nos hemos procurado una certificación del Juzgado municipal, de la que resulta que desde 1.º de Junio hasta la fecha han ocurrido en este término municipal las siguientes defunciones:

- 1 Josefa Martínez García de 80 años, hipertrofia del corazón.
 - 2 Rosa Alandete Llidó 60 años, erisipela con derramé cerebral.
 - 3 Carmen Sanchis Vidal 4 meses, enteritis.
 - 4 Antonio Bonet Mañó 3 años enteritis.
 - 5 María Muñoz Ballester 50 años, fiebre tifus.
 - 6 José María Cucar Ferrer 2 años y 4 meses, gastro enteritis crónico.
 - 7 Teresa Furió Llopis 72 años, enteritis.
 - 8 Josefa Mirat Catalá 80, disenteria.
 - 9 José Carbó Abargues 70 años, hipertrofia cardiaca.
 - 10 Enrique Vidal Gadea 4 años y 2 meses, enteritis.
 - 11 Isabel Climent Moreno 5 años y 6 meses, gastro enteritis crónico.
 - 12 José Calatayud Sanja 3 años, alcoholismo agudo.
 - 13 Rosa Bonet Martí 30 años, peritonitis aguda.
 - 14 Juan María Ferrer 23 años, hipertrofia del corazón.
 - 15 Francisco Ferrer Rubio 3 años, enteritis.
 - 16 Rosa Mullor Sanchis 66 años, hipertrofia del corazón.
 - 17 Josefa Bertomen Fras 80 años enteritis coleriforme.
 - 18 Vicente Serra Morell 8 años enteritis coleriforme.
 - 19 José Meló Martí 2 meses, enteritis.
 - 20 Ramona Lloret Navarro 63 años, congestión cerebral.
 - 21 María Sanz Tarrazona 8 años enteritis coleriforme.
 - 22 Dolores Camarena Perez 17 años enteritis coleriforme.
 - 23 Juan Bta. Pastor Cruzado 2 años, eclamacia.
- Como ven nuestros lectores, no hay motivo alguno para que se produjera en toda la provincia, particularmente en la capital, la grescalatosa alarma que se ha producido sobre el estado sanitario de esta ciudad, mucho menos si se tiene en cuenta que el término medio de mortalidad en este término es de una defunción diaria que en el mes de Enero del presente año fallecieron 60 perso-

nas sin que por ello se promoviera alarma alguna.

AYUNTAMIENTO

Estraceto de la sesión del 22 Junio 1890.

Poco interés ofreció; pero restablecidos los ánimos por la alarma infundada que tantos daños ha causado en esta hermosa Huerta, nuestros ediles podían empezar á ocuparse en dar resolución á los asuntos pendientes; D. José, no sean pretexto las medidas sanitarias, pues los días se suceden con frecuencia el caso de llegar al último de este periodo tan deseado y no poderles cumplir la oferta al grupo independiente, adjudicándoles el premio que de veras les hemos ofrecido.

El grupo independiente debe tener en cuenta principalmente, tratándose de ensanches, los firmantes de la famosa proposición, que el tiempo es oro (como dicen los ingleses), estamos á últimos de Junio y no hay que perder su tiempo, ni ocasión; tal vez el día de mañana sea esto motivo de critica, algun chispazo de vuestros enemigos, de aquellos que les es grato y provechoso todo lo que no se haga con arreglo á derecho, con beneplácito del caciquismo, desprecio de toda persona amante del cumplimiento de las leyes y ordenanzas municipales, os apostrofen, haciendo un supremo esfuerzo de sus desacreditadas armas, pero no leáis *adelante*, sabeis que la mayoría de esta noble ciudad está á vuestro lado, dispuesta ha quemar el último cartucho en defensa de los que dignamente desempeñan sus cargos; *adelante* pues, tened presente lo descrito, esperando á la mayor brevedad posible dareis pruebas inequívocas del valor y bizarría que más de una vez habeis demostrado.

Grupo independiente *adelante*, D. José estamos seguros de que al dirigir con pericia é intención el timon de estas discusiones onerosas destruiréis por completo todas las emboscadas que os tienen preparadas y desde algunos días han sido proyectadas. Basta de consejos patrióticos, reseñemos el municipal que bajo la supremacia de la autoridad del Sr. Gomez, se aprobaron dos actas la ordinaria y extraordinaria; esta tuvo por objeto el tratar de medidas sanitarias, para el caso de que degradadamente fuéramos invadidos por la enfermedad reinante.

Se dió cuenta del informe que había emitido la comisión de obras públicas con respecto del concurso que por espacio de 15 días á contar desde la publicación en la «Gaceta», de una plaza de arquitecto municipal con el sueldo anual de 2.500 pesetas más 10 de gratificación por cada señalamiento de líneas en edificaciones nuevas de predios particulares, nombrándose al efecto un tribunal; presidente el Alcalde, vocales en representación del Municipio el Sindico, un diputado Provincial, el Arquitecto municipal de Valencia y el de la provincia.

De la subasta de la grava para la recomposición del camino del Mar, habiendo sido adjudicada por el tipo de 2 pesetas, 21 céntimos el metro cúbico, á D. Andrés Eserivá Peñalba.

Nombramiento de un peón caminero, con la retribución diaria de 7 reales, para la conservación del mismo.

El Sr. Presidente manifestó, que debido á las reiteradas instancias del Sr. D. Ramón Castro, diputado por esta circunscripción, había podido recabar del Excmo. Sr. Gobernador Civil, la cantidad de 2.000 pesetas para atender á las necesidades del momento, en caso de epidemia; acordándose por unanimidad darle las más expresivas gracias al Sr. Castro, como también se designó depositario de esta suma, al concejal Sr. Fluixá.

Dándose por terminada hasta la próxima, que de seguro habrá muchas sorpresas.

Ecos de Madrid

20 de Junio de 1890

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA

Muy señor mio: No ha sido flojo el escándalo que ustedes nos han dado, ó que nosotros dimos con las noticias alarmantes de esa recibidas; bastó decirle, se aplazó todo y todo se reanunció en su dichosa cólera, tan especificado y seguro, que la alarma desde los centros íntimos á los parlamentarios, corrió en deshecho turbión por estas regiones ya de suyo impresionables.

Como si esto no fuera bastante, noticias de valencianos, algo graves y exageradas al exceso, con declaraciones oficiales ó poco menos, lanzadas por Capdepon *orbis et urbis*.

nos pusieron en pocas horas casi en fuga en cuanto á los ricos, y en síntomas coleriformes á los pobres.

La cosa no era para menos; telegramas de seis pueblos ya invadidos, telegramas de la capital *idem eadem*; cartas pesimistas de *tristissima nocte*; afirmaciones rotundas del *veni vidi vici* colérico ¿qué faltaba más? una apasionada y ciega credulidad, siempre dispuesta al servicio del terror que tales enfermedades inspiran; pues bien nada dejó que desear el caso, contagioso en sus aprecios por todo el mundo.

Y cayó la política, no había de callar? y se suspendió lo económico ¿no había de suspenderse? se tiró la casa por la ventana en toda clase de disposiciones, ¿no había de prodigarse? Pero fuera del aplauso que todo esto merece, como interés meritorio del gobierno y hasta diputados y senadores, la conmoción ha resultado un poco ridícula y un poco ó mucho ruinosa para ustedes.

Yo creo que estas cosas no deben llevarse con tal ligereza, ya que los perjuicios de ciertas declaraciones, son imposibles de calcular y difíciles de contener; yo creo que para algo están los centros científicos á quienes se deben consultar de estos graves aprecios, antes de darlos por efectivos; yo creo que la opinión siempre debe ser dirigida y enfrenada por las autoridades, con tal deber ejercerlas de medios ilimitados; yo creo por fin que hemos tocado el violón todos y un violón de marca mayor, digno de la más estrepitosa risa, si las consecuencias no fueran tan perjudiciales.

Ahora quedamos en que los casos de Valencia no son casos, sino cosas satisfactoriamente esplicadas; ahora vemos que lo de Puebla de Rugat, puede muy bien no ser cólera cuando nada tiene de contagioso; ahora se comprende que lo de Palma y Ador, y lo de Montichelvo y Beniganim, será á todo suponer en los primeros pueblos nada, en los segundos consecuencia de su enlace con la célebre Puebla en proporciones insignificantes; y ahora sentimos y de todas veras, unos haber supuesto lo que no existía, otros haberse escudido en sus sospechas, y todos haber obrado y aun hablado con sobrada ligereza y precipitación.

Mas vale pues que seamos francos, y procuremos remediar el mal que hayamos hecho, cubriéndolo con nuestro interés siempre digno de ser agradecido, estimulando las seguridades del público y contribuyendo á desarmar su injusta prevención.

Así no debe suspenderse la feria de Valencia; ¿por qué? Vase á perjudicar al pobre comercio, por el temor de un contagio que no se verificó en un mes, de libertad más amplia para estenderse, que la del sufragio?

No por Dios bastante se habrá perjudicado á esos intereses, especialmente de Gandia, en la época más crítica de su segunda cosecha; bastante habrán sido ya sus pérdidas, Dios quiera que me equivoque, y bastantes los perjuicios de sus rendimientos por tal cosecha arrastrados; solo faltaba que una excesiva prudencia, alejara la confianza de los centros de contratación, base de exportaciones tan convenientes como necesarias.

Ultima hora.—El Sr. Canalejas ha demostrado en el Congreso, que es un verdadero democrata, y que es el único partidario oficial que desea las economías, pudiéndose afirmar solo tuvo el defecto de confundirse con los fusionistas.

La supresión tan decantada de las Audiencias, ha sido declarada libre por el gobierno con temores á una derrota y esta ha venido á desautorizarle más, pero sin menguar el prestigio, dignidad y valor cívico del cada vez más elevado Sr. ministro, que supo conservarse á la altura en que le colocó el país y seguramente mereció.

¿Qué escándalo! ¿Y es esa la seriedad de un gobierno? No en valde Martos huye de tan descargado esqueleto.

Pues Sagasta se escusa, Gamazo se pavonea, y entre todos la pelamos...

Suyo afectísimo

El Corresponsal,

Resumen telegráfico

Se ha verificado el simulacro naval entre el vapor «Colon» y el submarino «Peral» durante desde las primeras horas de la mañana hasta las doce de la noche.

El éxito ha sido completo.

El submarino ha estado más de tres horas sumergido.

Puede asegurarse que en las pruebas practicadas por la noche, el triunfo del submarino ha sido completo, puesto que se ha colocado por cuatro veces al mismo costado del cañonero «Colon», sin ser visto por éste, á pesar de que los focos eléctricos alcanzaban un radio de cinco millas y se le buscaba en todas direcciones.

El submarino hubiera podido volar por cuatro veces el barco de guerra disparando sus torpedos.

Imp.—Pascual Morant. Abadía 3. Gandia

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por los médicos y adoptados por los Hospitales y la marina.

Curan inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día toda clase de vómitos y diarreas, de los ícticos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, estornuos y úlceras del estómago, piroxis con erupciones fébriles.

Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España, Caja grande, 3.50 pesetas. Pequeña, 2 ptas.

Cuidado con las falsificaciones porque no darán resultado. Exigir la firma y la marca de garantía.

DEPÓSITO GENERAL. Almería, Farmacia VIVAS PEREZ desde donde se remiten por correo á todas partes enviando 75 céntimos más por certificado.

POR MAYOR: Madrid, M. García y Sociedad Ibero-Universal, Barcelona, Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas.

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, Ultramar, Buenos-Aires y en toda la América del Sur.

En Gandia, principales farmacias

F. D'YOCHE y COMPAÑIA.

SOCIEDAD EN COMANDITA

Establecimiento principal en Carcagente (Valencia).

Sucursales y fábrica en Villareal (Castellón) Oficinas en Valencia: Calle Lauria, 30. Maderas de construcción. Rollizos y traviesas de ferro-carril. Postes telegráficos pilotes. Tablas y tablonas. Cajas armadas para calzado, chocolates, jabón, cervicerías y toda clase de productos, Envasos para naranjas, limones, mandarinas, cebollas, para, granadas, etc. etc. Cueros de Calcuta. Papel-seda, de estraza y estreccilla. Puntas de París. Cordel y sogas.

et magnifici Onofrius Martinez Presbiter Fra Ludovicus Novella miles et p d generalis. duca Gandiae Franciscus Barreras domicellus et Micael Hieronimus Berbegal.... Sti advocatus de domo dicti domini Marchionis ville Gandiae habitatores.

y magnifico Onofre Martinez Presbitero, Francisco Luis Novella caballero y Administrador general del Ducado de Gandia, Francisco Barreras, sirviente doméstico, y Miguel Gerónimo Berbegal Abogado de la casa de dicho Señor Marques; habitadores en la villa de Gandia.

Juramento de Don Carlos de Borja.

En el mismo protocolo de Onofre Perez de Culla consta: Que en el propio día 24 de Mayo de 1551, en la Iglesia mayor de esta ciudad, despues de la celebración de la misa solemne, el Ilustre Señor Don Carlos de Borja Duque de Gandia y Marques de Lombay hizo el Juramento, prometiendo guardar y observar á la Universidad de Gandia y particulares de ella los fueros, privilegios y buenas costumbres del Reyno de Valencia, y los establecimientos y ordenaciones, usos y buenas costumbres de Gandia, donaciones, gracias, privilegios, concesiones y concordias, concedidas á dicha Universidad y Villa por los Reyes de Aragón y Duques de Gandia sus predecesores. (1)

Gandia 18 Junio 1890.

P. S.

(1) Los protocolos á que nos referimos se conservaban en el archivo del Palacio Ducal, y fueron remitidos al de Madrid, quedando Gandia privada de aquellos originales.

MEMORIAS DE GANDIA

Apuntes para su historia

POR

D. Pascual Sanz y Forés

NOTARIO DE LA MISMA.

Aceptación de la villa y Ducado de Gandia por D. Carlos de Borja y de Castro, en virtud de renuncia otorgada por el Santo Duque D. Francisco de Borja.

En el protocolo de Onofre Perez de Culla correspondiente al año 1551, que obra en el archivo de la Casa Ducal de esta ciudad, constaba entre otras muchas escrituras, la de aceptación de la donación de la villa y Ducado de la misma, que tuvimos el gusto de copiar, conservando la copia en nuestro poder; como otro de tantos datos históricos de nuestra patria.

A instancia pues de algunos amigos, ávidos de noticias de Gandia referentes á los anteriores siglos, la publico poniendo por darles gusto su traducción, para que esté al alcance de la inteligencia de todos nuestros lectores; pero debe tenerse en cuenta que esta traducción es libre, no habiéndome en ella sugetado á la absoluta literal del documento.

Es pues del tenor siguiente:

Texto.

Die XXIII dictorum mensis et anni.

Traducción libre

Dia 24 de dichos mes y año (1)

(1) Se refiere y es Mayo de 1551. Se observan algunas abreviaturas que se usaban en aquella época y alguna incorrección en la escritura.